

Carta

Universitaria

Número 47
Septiembre de 2009

Universidad Nacional de Colombia • Unidad de Medios de Comunicación - Unimedios
<http://www.cartauniversitaria.unal.edu.co> • carta_un@unal.edu.co • ISSN 0122 2929



Este egresado de La Universidad Nacional de Colombia es uno de los padres del Diseño Gráfico en el país. De su mente brillante han surgido algunos de los logotipos más impactantes de la publicidad nacional.

Andrés Felipe Castaño/Unimedios

En esta *Carta*:

Valledupar busca sede UN



Victor Manuel Holguín/Unimedios

Páginas 2 y 3

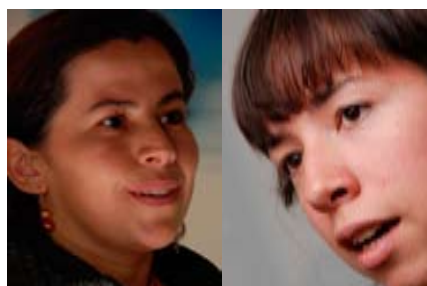
Balance Feria del Libro



Andrés Felipe Castaño/Unimedios

Páginas 4 y 5

Angélicas del arte



Andrés Felipe Castaño/Unimedios

Páginas 12 y 13

Música de Cámara en Manizales



Andrés Almeida/Unimedios

Páginas 14 y 15

“No queremos cien años de carbón, ni cien años de soledad..”

Magda Páez Torres
Enviada Especial Unimedios

Cesar. En Valledupar se celebra con entusiasmo la idea de contar con una sede de la Universidad Nacional de Colombia. Ese es un sentimiento que va desde los pobladores hasta el gobernador del departamento, Cristian Moreno, quien le pidió formalmente al rector Moisés Wasserman que la UN haga presencia en esta zona del país.

“Dadas las potencialidades de desarrollo que hoy configuran nuestros suelos del Cesar y la Guajira, generando casi 5 puntos del PIB, es imperativo consolidar un proceso de transformación de nuestra sociedad, que parta de mejorar los niveles de formación en educación superior”, argumentó el mandatario cesarense.

De igual forma, dijo que tienen todo el interés y la disposición para adelantar, cuanto antes, el proceso necesario. Es más, señaló que, el compromiso no es solo del Gobierno departamental, sino también de los empresarios de la zona y de la comunidad en general.

El rector Wasserman se mostró complacido con la petición, no sin advertir que antes se deben hacer unos estudios de factibilidad que aseguren la viabilidad del proyecto y, ante todo, su sostenibilidad.

“Yo pienso que es una propuesta muy interesante de parte del gobernador y de su equipo. La UN, en principio, considera que debe tener presencia nacional y el hecho de que no tenga una sede en el Caribe continental es una deuda con el país”, afirmó.

Desde que llegó a la rectoría, agregó, ha venido explorando las posibilidades de una sede en esta zona y, por ende, la propuesta del mandatario del Cesar constituye una oportunidad para ello.

El Cesar quiere sede de la UN, así lo manifestaron los representantes de las fuerzas vivas de esta región del país a las directivas de la Universidad. De cristalizarse esta iniciativa se completarían nueve sedes en el país.



Fotos Víctor Manuel Holguín/Unimedios

“Vamos a sentarnos a ponerle números al proyecto, porque si podemos garantizar la ejecución y la viabilidad del proyecto, estamos dispuestos a seguir adelante”, sostuvo el rector.

Y es que en Valledupar ya se rumora con alegría sobre la posibilidad de que la UN haga presencia con una sede en la zona. En las calles, en las oficinas, en los taxis, la expectativa sobre el tema, crece.

Incluso, algunos vallenatos como Rodolfo Quintero, delegado de la gobernación del Cesar, apela-

ron a la literatura para reclamar la presencia de la UN en su departamento. “No queremos cien años de carbón, ni cien años de soledad. Queremos sembrar bien”, dijo al pedirle al profesor Wasserman que lleve mayores posibilidades de formación y conocimiento al Cesar, pues no basta solo con recibir ingresos por la minería, sino con invertirlos de la mejor forma.

Empezó el proceso

Las partes acordaron definir una hoja de ruta para poner ya el proyecto sobre el papel y así contar

con un primer esquema de trabajo. “Es la mejor inversión que puede hacer el departamento. Esto ocuparía las mentes y borraría la tradición de violencia que se ha vivido”, comentó Ciro Quiroz, miembro de la comisión, por mutuo acuerdo de ambos actores.

Beatriz Sánchez, vicerrectora general, explicó durante la reunión la presencia que tiene la Universidad en diferentes zonas de frontera del país y destacó lo fundamental que sería llegar a esta otra zona fronteriza, que representa el Caribe continental.



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

ciencia y tecnología para el país

Carta Universitaria. Número 47
Septiembre de 2009

Director
Carlos Alberto Patiño Villa

Subdirectora
Luz Adriana Pico Maffiold

Editor
José Luis Barragán Duarte

Redacción Unimedios

Magda Páez Torres, Patricia Barrera,
Francisco Tafur López,
Laura Marcela Fuertes, Gimena Ruiz Pérez,
Elizabeth Vera Martínez, Philip Darío Salazar,
Vanessa Molina Medina,
Fanny Lucía Pedraza

Corrección
Diana Sánchez Saray

Diseño y diagramación
Ricardo González Angulo

Fotografía
Víctor Manuel Holguín
Andrés Felipe Castaño

Versión Internet
Medios Digitales

Esta es una publicación de la
Unidad de Medios de Comunicación
(Unimedios)
de la Universidad Nacional de Colombia
Edificio Uriel Gutiérrez,
Carrera 45 No. 26-85, of. 531
PBX: (1) 316 5000 Exts. 18108/18109
<http://www.cartauniversitaria.unal.edu.co>
Correo electrónico: carta_un@unal.edu.co
Impresión: CEET, Casa Editorial El Tiempo

Las opiniones expresadas por los autores y sus fuentes no comprometen los principios de la Universidad Nacional de Colombia ni las políticas editoriales de Carta Universitaria.

En la actualidad, en el departamento, según datos de la Gobernación, los niveles de cobertura en educación superior alcanzan solo un 20 por ciento, por lo que se busca con la UN ampliar y fortalecer los términos de la calidad de la oferta con que se cuenta.

Como lo explicó el rector Wasserman, con una sede en Valledupar, la idea no es quitarle espacios a las universidades locales, sino representar un apoyo en esa ardua labor de formar profesionales, aptos para responder a los retos de la sociedad.

Los egresados

Cerca de 70 egresados de la UN, oriundos de Valledupar, compartieron recuerdos, vivencias y nostalgias con el rector y la vicerrectora general. Allí, saludaron a los visitantes y, como muchos de los vallenatos, manifestaron su interés evidente de contar con una sede de la UN.

“Es para mí una inmensa satisfacción recordar los tiempos de la universidad, con la presencia del rector actual. Quiero reconocer públicamente que el gobernador obra un banquete extraordinario de apertura a la cultura, a la posibilidad de una sede de la UN, para que cambie el proceso histórico de nuestra comarca y apoye a la Universidad del Cesar”, fueron las palabras de Alfonso Araújo, representante de los egresados de Valledupar, ex gobernador del Cesar.

Y es que así como muchos añoran su tierra de origen, otros guardan un arraigo especial con la universidad que los formó y ansían que otros se beneficien de enseñanzas.

En nombre de la Universidad, el rector entregó a Alfonso Araújo y al gobernador del Cesar, Cristian Moreno, un escudo que los acredita como egresados ilustres de la UN.

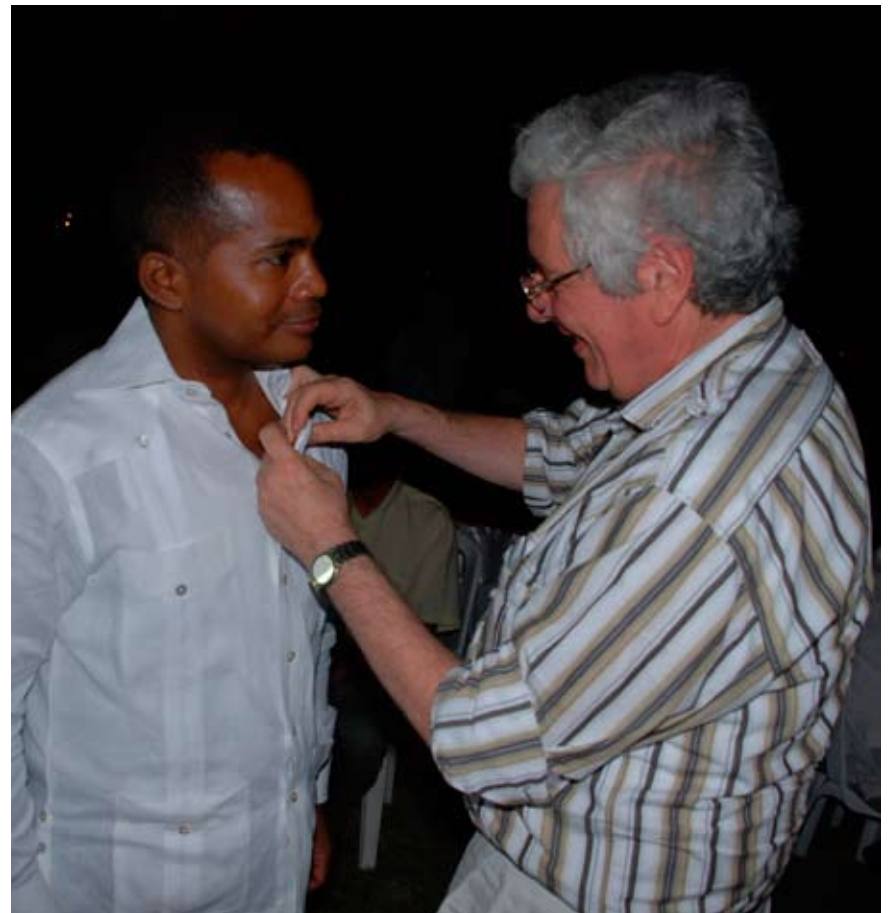
“Seguimos siendo sus alumnos y lo seguimos reconociendo a usted como maestro de esta alma máter”, dijo el mandatario del Cesar, quien le pidió de nuevo que le dé a los cesarenses el orgullo y honor de contar con una sede propia de la Universidad Nacional.

Pero, así como ellos profesaron el amor por su alma máter, el profesor Wasserman expresó el inmenso afecto que le tienen a la tierra costeña. “No habría para mí mayor orgullo que dejar la rectoría con este proyecto caminando”, dijo refiriéndose a la posibilidad de crear una sede en el Caribe continental.

La velada estuvo amenizada por los Niños del Vallenato, quienes homenajearon a los visitantes y encantaron con cada uno de sus acordes y espontaneidad. Así, con el amor por ese acordeón que se lleva en el alma desde pequeño, se le demostró el afecto que la región le tiene a la Universidad y cómo esta, no solo puede ser inspiradora de sus notas, sino también de los nuevos forjadores del futuro cesarense.

Convenio de cooperación

La petición del gobernador del Cesar se dio en marco de una reunión que sostuvieron en Valledupar, las directivas de la UN con el gabinete de Gobierno departamental, para empezar a adelantar un convenio de cooperación. Cada una de las secretarías del departamento expuso frentes en que desean contar con el apoyo académico e investigativo de la UN, como en la explotación de carbón, la recuperación de la ciénaga de Zapatoza, entre otros.



(...) “Quiero reconocer públicamente que el Gobernador obra un banquete extraordinario de apertura a la cultura, a la posibilidad de una sede de la UN, para que cambie el proceso histórico de nuestra comarca y apoye a la Universidad del Cesar”, dijo Alfonso Araújo, representante de los egresados de Valledupar y ex gobernador del Cesar.

Las directivas de la UN también se reunieron con el rector de la Universidad del Cesar, Abdo Enrique Barrera, quien les expresó su interés por recibir apoyo académico e investigativo de parte de la Universidad Nacional. Uno de los frentes en que desean colaboración es en la formación de magíster y doctores.

“Yo pienso que es una propuesta muy interesante de parte del Gobernador y de su equipo.

La UN, en principio, considera que debe tener presencia nacional y el hecho de que no tenga una sede en el Caribe continental es una deuda con el país”, afirmó el rector Wasserman.



Magda Páez Torres y Vanessa Molina/
Unimedios

Bogotá. La UN se ratificó en la Feria Internacional del Libro como la Universidad con mayor producción académica del país. Allí hizo presencia con 800 títulos de las diferentes áreas del conocimiento, producto de las 300 producciones que publica anualmente la Editorial de la Universidad Nacional.

La Institución contó con un *stand* de 200 metros, con libros y revistas de las diferentes facultades, institutos y centros de investigación. La idea fue destacar las novedades, sin dejar de lado las publicaciones anteriores.

Los textos preferidos por los visitantes fueron los de ciencias sociales, en especial, referentes al tema político. No obstante, la Universidad fue un buen referente para los interesados en conseguir literatura sobre ciencias básicas.

La participación en el evento más importante de la literatura, que organiza Corferias, según Luis Ignacio Aguilar, director de la Editorial de la Universidad Nacional de Colombia, es una forma de darse a conocer ante el público y mostrar el papel de la Institución en el mundo editorial.

“Es una función misional de la Universidad trasladar la producción académica a la sociedad. En esta Feria buscamos que la presencia de la Institución estuviera de acuerdo con el peso específico que ésta tiene en el país”, dijo.

Así mismo, agregó que es compartido por todas las editoriales universitarias el aumento de la calidad en la producción académica editorial, la cual ha crecido de forma importante.

Cuota de la UN en la Feria Internacional del Libro



Fotos Andrés Felipe Castaño/Unimedios

Con su trabajo académico y editorial, la Universidad Nacional de Colombia tuvo representación en la Feria Internacional del Libro. Allí se revalidó la apuesta por la publicación del conocimiento y el acercamiento de éste a la sociedad.

En congreso iberoamericano, la voz de las editoriales universitarias

La publicación digital de libros fue presentada como una opción para las editoriales universitarias, frente a los avances en tecnología y la demanda de la sociedad actual. El pronunciamiento lo hicieron diferentes expertos en el VII Congreso Internacional de Publicaciones Universitarias de Iberoamérica. El panel estuvo moderado por Luis Ignacio Aguilar, director de la Editorial de la Universidad Nacional de Colombia.

“Nos encontramos ante un cambio. Son cada día más las editoriales universitarias que se están sumando a nuevos proyectos digitales y tampoco creemos que sea una sustitución de los modelos tradicionales,

sino una transición en que pueden convivir ambos”, dijo Patricia Pasa-das, del Departamento de Marketing de Publidisa de España.

Y es que cada día las editoriales universitarias buscan abrirse un espacio en el mercado, que va más allá del afán de vender. “No se les puede acusar de llegar al mercado de best seller, porque no es esa su misión. Creo que el futuro para aumentar esa presencia es entrar al medio electrónico. Tenemos una comunidad con hábitos y aprendizaje totalmente distintos y reconozco la importancia que esas nuevas tecnologías tienen en la manera que se acercan al conocimiento”, señaló Adán Griego,

bibliotecólogo de la Universidad de Stanford.

Según la Cámara Colombiana del Libro, el 15 por ciento de la producción editorial colombiana, es de las universidades. Eso, afirmó el profesor Aguilar, de la UN, es una buena señal. “En la medida en que la educación sea compartida por más personas dentro del país, hay más afán de tener acceso, no importa cómo sea: en papel o en línea”.

La Universidad Nacional de Colombia, por ejemplo, publicó alrededor de 250 títulos el último año. “Lo importante es que todas las publicaciones tengan respaldo de la calidad académica, que es lo que

nos debe caracterizar en cualquier escenario”, comentó el Director de la Editorial de la UN. Agregó que hoy se cuenta con una plataforma importante para libros digitales, los cuales deben tener la misma calidad que los de papel.

Como lo sostuvo Juan Felipe Córdoba, presidente de la Asociación de Editoriales Universitarias, Aseuc, y director de la Editorial Universidad del Rosario, en la actualidad existe una mayor producción, de mejor calidad. “Es importante que circule, porque es el conocimiento que la universidad hace al interior de ella y beneficie a la sociedad. Si pensamos en Colombia, es la posibilidad de contraclaves para un mejor país”, concluyó.

El CES presentó sus nuevas publicaciones



Fruto de un trabajo interdisciplinario, el Centro de Estudios Sociales de la Universidad Nacional de Colombia, CES, lanzó cuatro textos que, además de conservar la rigurosidad que caracteriza a sus publicaciones, “representan el trabajo interdiscipli-

nario con un sentido crítico”, como lo afirmó el director del centro, Javier Sáenz Obregón.

Retos para las políticas públicas de primera infancia; Enfermedades, epidemias y medicamentos; Frag-

mentos para una historia epidemiológica y social; Ficciones sociales contemporáneas; Nina S. de Friedemann: Cronista de disidencias y resistencias, y la reedición del texto Afro-reparaciones: Memorias de la esclavitud y Justicia Reparativa para negros, afrocolombianos y raizales fueron los textos publicados en esta colección del Centro de Estudios Sociales.

“En conjunto, se podría decir que son textos que empujan el límite de lo que es pensable y decible en las ciencias humanas contemporáneas y reflexionan sobre lo que es posible hoy en día decir, pensar e imaginar”, señaló el profesor Sáenz Obregón quien estuvo a cargo de la presentación de la colección en el auditorio Madre Josefa del Castillo de Corferias.

El texto Ficciones sociales contemporáneas fue uno de los más vendidos en el stand de la Universidad Nacional durante la vigésimo segunda edición de la Feria del libro, y según Sáenz, “casi todos los libros que presentamos están a punto de tener que reeditarse”. Sáenz atribuye el éxito de

las publicaciones del CES a que “no se trata de trabajos de autores solitarios en busca de un público, sino de trabajos que incluso son trabajados con su mismo público”.

Uno de los casos de mayor acogida por parte de los lectores es de la obra de Claudia Mosquera Rosero y Luiz Barcelos, que en esta oportunidad hizo parte del lanzamiento de la colección con su reedición, lo que para Mosquera es muy positivo, pues es evidencia de que el tema de las afro-reparaciones está en la agenda de la sociedad.

Otro de los textos destacados de la colección es el de Jaime Arocha, un homenaje a Nina Sánchez de Friedemann “quien pertenece al límite de la generación de pioneros de los estudios afrocolombianos en Colombia”, explicó el autor. El texto está constituido por los artículos que se presentaron con ocasión del sexto aniversario de la muerte de la investigadora y está dividido en dos partes: su vida y los temas que a ella le “fascinaron” y que otras personas abordaron.

Hubo Viernes de Poesía

Arocha destacó durante la presentación de la colección la solidez y el prestigio de la misma. “Esta colección está muy consolidada por el rigor de las publicaciones y la pertinencia que éstas han tenido. Es un capital social muy importante el que tiene allí la Facultad de Ciencias Humanas”, concluyó el profesor.

Una Antología de la obra de Winston Morales Chavarro, comunicador social y magíster en Estudios de la Cultura, compone el cuadernillo número 69 de la Colección Viernes de Poesía de la Universidad Nacional.

La colección Viernes de Poesía surgió a partir del programa del mismo nombre que se empezó a realizar en la Universidad Nacional de Colombia desde hace dos años. Como explica su coordinador, Fabio Jurado Valencia, tanto el programa como la colección han contado con el apoyo del Departamento de Literatura, de la Facultad de Ciencias Humanas y de los estudiantes de distintas facultades que han consolidado con su asistencia este escenario para la poesía.

Morales, quien en la versión pasada de la Feria del Libro ya había participado en una lectura de poesía, destacó la serie de sucesos afortunados relacionados con la presentación de su Antología dentro de la colección de Viernes de Poesía:



“Básicamente el número del cuadernillo, que es el número 69, es para mí es un número mágico, un número compacto, un número completo, por el mismo hecho de que yo haya nacido en el 69. Adicionalmente, hoy, estoy cumpliendo 16 años con la madre de mis hijos”.

La mitología es la base de la cual Morales parte para estructurar su poesía, y eso se ve plasmado en su Antología: “Hay un mundo fundado acá que es el mundo de Aniquirón, hay un lugar que se llama Schuaima, se incorporan unos personajes bíblicos, después hay un homenaje, una celebración; hay un

libro que es reconocimiento a esa gran cultura maya que se llama Las piedras que cantan; y hay un libro que se llama Lámpara cifrada que es un encuentro con mi yo interior, un encuentro muy personal poéticamente hablando”.

Para Morales, el valor de su poética en el contexto nacional, radica en su originalidad: “Se aparta, es la particularidad que no narra un mundo interior o un mundo exterior, sino un mundo que atraviesa mucho más que eso, que es el encuentro con una mujer onírica”. El escritor explica que su obra no surgió como algo premeditado, sino que se fue dando a partir de apariciones oníricas donde “se dictaban versos, se dictaban frases”, incluso los nombres de los libros son extraídos del sueño.

Tres libros de poesía, una novela y un libro de ensayos sobre el ocultismo “que es un tema que me apasiona profundamente”, son los proyectos inéditos que Morales prepara.

Aunque la presentación de los cuadernillos de los escritores Ricardo Cuellar (Cuadernillo 70) y Eduardo García (cuadernillo 68) también estaba programada en el marco de la vigésimo segunda versión de la Feria del Libro, por dificultades en el arribo de ambos escritores al país, debido a que ambos viven en el exterior, la presentación de sus obras tendrá lugar en el campus de la Universidad Nacional en las próximas semanas.



Unimedios en la Feria

La Unidad de Medios de Comunicación, Unimedios, llevó a la Feria Internacional del Libro varios de sus productos en prensa, radio, televisión e Internet. La idea, como lo afirmó Ramiro Chacón, jefe de la Oficina de Comunicación Estratégica de la UN, era mostrarle a la sociedad que la Universidad tiene todo un equipo competente para acercar la faceta académica y científica del mundo.

UN Radio, 98.5, contó con una cabina, desde la que hizo transmisiones diarias, en tres momentos del día. Allí se entrevistaron personajes de la literatura nacional y mundial, como escritores, directores de editoriales, entre otros.

Así mismo, hubo muestras de Prisma TV, el canal Web de la UN de Colombia, y se entregó material producido en los diferentes medios impresos y virtuales del área de prensa: UN Periódico, Carta Universitaria, Claves para el debate público, Matices. Historias detrás de la investigación y Agencia de Noticias UN.

Vanessa Molina/Unimedios

Bogotá. Todos los días, cuando suena la campana que marca el fin de la jornada escolar, miles de niños salen del colegio ansiosos por llegar a su casa, reencontrarse con su familia y compartir juntos el resto del día. Entre tanto, otros cuantos terminan sus clases, pero siguen su jornada, ya no en el salón de clase sino en el local, en la acera o en el lugar en donde sus padres trabajan para ganar el sustento diario.

De acuerdo con las diferentes fuentes (OIT, Bienestar Familiar y CUT), en Colombia se estima que hay entre 700 mil y un millón de niños que trabajan, y que en esa medida, están limitando el ejercicio de derechos como la educación y la diversión. La escasez de ingresos familiares es uno de los factores que genera mayor vulnerabilidad en las comunidades, por lo que desde hace cuatro años, un grupo de profesores y estudiantes de diversas disciplinas de la Universidad Nacional decidió contribuir con la erradicación de la explotación laboral infantil, realizando un trabajo de prevención en la localidad Rafael Uribe Uribe, en el Sur de Bogotá.

“Nosotros no hablamos directamente de que vamos a erradicar el trabajo infantil, sino que los niños llegan a nosotros para recibir orientación y asesoría con sus trabajos escolares, atención en psicología, trabajo social, fonoaudiología, terapia ocupacional; talleres de artes plásticas, danzas y deportes. Paralelamente, nosotros involucramos a los padres en el proceso”, explica la profesora Ligia Flores, coordinadora del proyecto CFAI – lugar de sueños y esperanzas, como se denomina este programa que tomó su nombre del espacio en el que se desarrollan las actividades del proyecto (Centros de Formación y Atención Integral – Cefai).

Además del diseño y la ejecución de acciones pedagógicas de refuerzo escolar para los niños y niñas vinculados al sistema escolar y de nivelación para los desescolarizados, se involucra el deporte como un instrumento de fortalecimiento de valores, en la medida en que a través del juego tienen lugar



Fotos Víctor Manuel Holguín/Unimedios

Con licencia para ser niño

Durante cinco años, el Departamento de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia, bajo la asesoría académica y técnica del profesor Eduardo Aguirre, viene operando un proyecto en la localidad Rafael Uribe Uribe que busca erradicar la explotación laboral infantil. La estrategia: el fortalecimiento del Centro de Formación y Atención Integral (CFAI), donde se desarrolla un trabajo conjunto con padres e hijos.

Distintas miradas frente al trabajo infantil

- Camilo Guáqueta, investigador del Observatorio de Niñez e Infancia de la Universidad Nacional de Colombia, asegura que para el Observatorio, el trabajo infantil es el resultado de una serie de inequidades en la sociedad, al igual que problemas como el desempleo en adultos. Para Guáqueta, intervenir en grupos de 20 ó 30 familias es, de algún modo, una forma de asistencialismo, que en lugar de solucionar la problemática social subyacente, actúa de forma focalizada. En esa medida, el llamado del Observatorio es pensar de manera más amplia en el trabajo infantil y pensar en transformaciones del marco de la política social-nacional.
- Liliana Obregón, coordinadora nacional del programa para la erradicación del Trabajo Infantil, IPEC, de la OIT, señala que el hecho de que entre las razones del trabajo infantil se encuentren en la misma proporción los factores de orden económicos y los de orden cultural, hace evidente la importancia de una visión integral del problema, en donde se contemplen las causas sociales, culturales, económicas y de política pública. Si bien es cierto que la falta de recursos es una de las causas para que los niños ingresen en el mercado laboral, también lo es que los padres no pueden acceder a servicios de cuidado en la jornada alterna a la escuela.
- Desde hace más de 20 años, los niños y adolescentes trabajadores, NATS, defienden el derecho al trabajo, pero luchan en contra de la explotación. Niños de todo el mundo se han asociado y se amparan en su condición de sujetos de derecho para hacer valer su derecho al trabajo, como un mecanismo de afirmación.

importantes aprendizajes como el respeto por las reglas, el saber ganar y saber perder y la forma de actuar como parte de un equipo. Las actividades artísticas y culturales también son un elemento a través del cual el proyecto busca potenciar la capacidad creadora y transformadora de los niños.

“Para los papás es muy importante que a los niños les vaya muy bien en el estudio. Entonces, en ese proceso de formación que reciben los padres los vamos sensibilizando y sin darse cuenta ellos empiezan a transformar sus comportamientos”, explica la profesora Flores. Por esa razón, existe un acompañamiento psicológico de los niños que asisten a los Cefai con el fin de identificar distintas problemáticas a nivel intrafamiliar y de ese modo generar transformaciones positivas al interior de las familias.

Para Flores, uno de los factores clave que atiende este proyecto es la generación de opciones productivas para los padres de familia. Mientras los niños participan en las actividades pedagógicas, deportivas y artísticas, sus padres toman cursos de elaboración de cajas decorativas en madera y papel reciclable, trabajo en fomi, porcelanacrón y chocolatería, cursos que después se complementan con la orientación en materia de gestión y elaboración de proyectos productivos, con el fin de diversificar las fuentes de ingresos para el sustento familiar. De hecho, un grupo de madres que participaron en el proyecto Cefai tienen tres huertas en la localidad, en donde cultivan productos orgánicos, y otras conformaron una cooperativa que elabora confecciones.

Sin embargo, más allá de cualquier logro, para la profesora Flores lo más valioso del proyecto es el desarrollo de las potencialidades, las habilidades sociales aprendidas y puestas en práctica por cuenta de padres e hijos: “Podemos decir que con el desarrollo del proyecto hemos transformado las relaciones al interior de la familia, que se han reducido en un 30 por ciento las situaciones de violencia intrafamiliar y maltrato infantil, que los padres ya reconocen que sus hijos son sujetos de derecho y ya les permiten tener voz y voto en su casa”.



De niños, todos hemos jugado alguna vez a esparcir sus semillas, estamos acostumbrados a verla crecer junto a caminos baldíos, pastos secos y jardines. Pero muchos desconocen que el diente de león, *Taraxacum officinale*, es una planta medicinal, con alto potencial terapéutico, favorable en los procesos digestivos y que de sus raíces se obtiene una bebida sustituta del café, sin los efectos secundarios que produce el consumo de la bebida original.



Bebida que sustituye el café

Laura Marcela Fuertes Sánchez/Unimedios

Palmira. Por la forma de su hoja, las semillas del diente de león son fácilmente elevadas por el viento, llegando a lugares donde se reproduce con cierta facilidad. De ahí, que su nombre entre a engrosar una larga lista de especies consideradas malezas, ignorando quizá, que contienen innumerables propiedades medicinales y alimenticias. Sin embargo, existen lugares como Cumbal, comunidad indígena de Nariño, donde esta planta es cultivada y valorada por su riqueza.

Gladys Tapie Canacuan, ingeniera agroindustrial, egresada de la UN en Palmira, es oriunda de esta región del país, donde la medicina tradicional es aún muy utilizada para combatir los quebrantos de la salud humana. Allí, el diente de león es ampliamente conocido como una planta medicinal de gran utilidad terapéutica. Sin embargo, para ella el gran interés lo despertó el olor y la textura que producían sus raíces al momento de hervir en preparaciones de uso medicinal.

“Indudablemente, era olor a café. Pero, para poder ofrecerlo como su sustituto fue necesario realizar una serie de análisis de laboratorio para descartar en él cualquier presencia perjudicial para la salud. Agregándole al proyecto, el tipo de fertilización adecuado y tempera-



El diente de león es una planta medicinal con propiedades medicinales y alimenticias, que lo convierten en un cultivo atractivo para la medicina tradicional.

tura y tiempo de tueste. Primero para obtener buenos rendimientos y segundo, para conservar o potencializar los compuestos medicinales”, explicó Gladys Tapie.

Así se debe cultivar y preparar

Las pruebas agronómicas se realizaron con semillas colectadas en la comunidad indígena y en diversos sitios, donde crece como ‘maleza’. “En etapa de semillero, podemos asegurar que lo mejor es sembrarlas en el sustrato denominado turba, que por su capacidad de retención de agua, brinda mayor humedad y ayuda a su germinación en menor

tiempo”, planteó Gladys Tapie, quien trabajó de la mano con los investigadores del Grupo de Investigación en Plantas Medicinales, Aromáticas y Condimentarias.

Para obtener plantas con mayor follaje y tamaño de raíz, los productores la deben transplantar a campo cuando alcance una altura de 8 centímetros y un promedio de cuatro hojas verdaderas, utilizando un fertilizante químico, que aporte en igual proporción nitrógeno, fósforo y potasio. Además, la cosecha se realiza en horas con mayor intensidad del sol, para que la planta desarrolle aún más sus

principios amargos, favorables en la bebida.

En la segunda fase, cuando ya se cosechan las plantas, las raíces se pican y se secan a 45°C y son llevadas a un tostador a 150°C, por 30 minutos. “A estas condiciones de tueste se logra conservar los compuestos necesarios para que la bebida cumpla las características necesarias como sustituto del café, en sabor, color, aroma y además brinde los beneficios medicinales”, aseguró la investigadora.

Las evaluaciones fitoquímicas, para alcaloides, cumarinas, taninos y cianuro, entre otros, determinaron, según Gladys Tapie, que la bebida no presenta ningún compuesto perjudicial para la salud humana. “La planta no posee alcaloides ni cafeína, pero sí ácido cafeico, el cual cumple con las mismas funciones de las anteriores, sin sus efectos secundarios perjudiciales”.

Así se obtendrá una bebida natural, que favorece los sistemas nervioso y digestivo, porque posee los principios activos del diente de león, con el aroma, textura y sabor característicos del café. Seguir este protocolo de siembra, fertilización y tueste, que entrega el Grupo de Investigación, permitirá, a los productores y consumidores, tener mejores rendimientos y una bebida nutritiva, con propiedades medicinales.



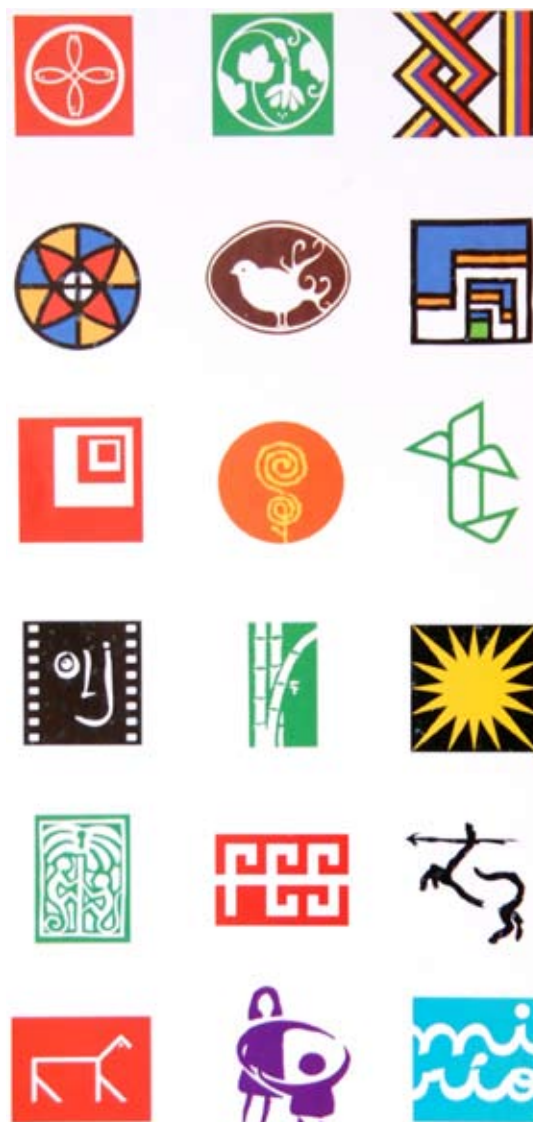
De sus raíces se extrae la materia prima, que después del tueste, sirve para preparar la bebida sustituta de café.

- El diente de león es un buen estimulante de la función hepática y biliar y estimula la producción de orina. Constituye una planta silvestre, comestible y sus capullos florales, antes de abrir, y preparados en vinagre resultan deliciosos. Posee alto contenido de hierro en sus hojas y es considerado como un laxante suave.

- Las plantas que fueron producidas con el fertilizante triple 15 son las que contienen mayor astringencia o amargor. Además de mayor contenido de ácido clorogénico y aceptabilidad para las personas.

- La bebida se sometió al análisis del consumidor, por medio de una encuesta, realizada a 100 personas. Donde el 90 por ciento de los encuestados les gustó la bebida, en cuanto a sabor y color y a cerca del 80 por ciento le agradó el olor. Además se logró determinar que la mezcla ideal es 30 gramos de tueste por litro de agua.

Las monedas de 200, 500 y 1.000 pesos, el logotipo del antiguo Instituto Colombiano de los Seguros Sociales, y los logotipos del Congreso Eucarístico Internacional, la Cámara de Comercio de Bogotá, Vecol, FES, Ospina y Cía., entre otros, hacen parte de la identidad visual que lleva con orgullo el egresado de Arquitectura de la UN en Bogotá. Dicken Castro, considerado uno de los padres del Diseño Gráfico en Colombia, le narró a *Carta Universitaria* el origen de sus diseños.



Imágenes de un egresado

Elizabeth Vera Martínez/Unimédios

Bogotá. Esa imagen visual que identificamos a diario cuando recorremos la ciudad, ya sea a pie o en vehículo, está en logotipos apostados en avenidas, postes, edificios y vallas. Y aunque no tengan textos, podemos asociar a qué empresa o institución corresponden.

Es también de su autoría la identidad de diversas expresiones populares que han sido tema de su interés, especialmente, la decoración de los buses-escalera y los murales de casas y fachadas en los pueblos.

Sus inicios como diseñador gráfico

Como arquitecto siempre le llamó la atención el diseño gráfico y gracias a las becas que la Universidad Nacional de Colombia le otorgaba por sus logros académicos, pudo visitar varios países en América y Europa, en donde se puso en contacto con oficinas de diseño gráfico, aprendiendo de ellas.

Como anécdota, Castro narra que

mientras estudiaba Arquitectura le interesó mucho un libro de diseño gráfico, pero vio que estaba en inglés. “Con diccionario en mano lo traduje totalmente hasta el final y cuando acabé, observé que en las últimas páginas estaban los textos en español”.

De regreso en Colombia los amigos le pedían encargos de logotipos para sus empresas, hasta que se volvió su otra profesión y por eso fundó en 1962 Dicken Castro y Cía, la primera oficina de diseño gráfico independiente de las agencias de publicidad, la cual dirige actualmente y de la que conserva el logo que le dio vida.

Lleva más de 50 años dedicados al diseño gráfico, a la arquitectura, a la restauración y a la docencia. Se acercó a la cerámica precolombina y al diseño textil estudiando la utilización de los rodillos y los sellos, como generadores de patrones y formas geométricas.

Nació en Medellín en 1922 y realizó estudios de posgrado en Arquitec-

tura en la Universidad de Oregon-Eugene, Estados Unidos, donde trabajó como docente.

También se desempeñó como arquitecto-diseñador en Nueva York. Siempre preocupado por el espacio urbano, decidió estudiar planificación urbana en el Bouwcentrum de Rotterdam, Holanda, y se incorporó a la oficina de Planificación de La Haya.

Regresó a la UN en Bogotá, en calidad de profesor de la Facultad de Arquitectura. Fue docente también en las universidades de Los Andes, la Pontificia Universidad Javeriana y de América. Por trece años, hasta el 2005, fue el Decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, primera del país en ofrecer una carrera de Diseño Gráfico.

En el campo de la arquitectura, Dicken Castro fue uno de los primeros en Colombia en utilizar el ladrillo y la guadua como materiales de diseño arquitectónico. Entre sus proyectos se destacan el

teatro y el refugio infantil del Club Los Lagartos (1955), el mercado de Paloquemao (1960), la plaza de mercado del barrio Restrepo (1967), y el centro de exposiciones y bodegas de Alpopular en Ipiales (1976).

Otro campo profesional de Castro es la fotografía, con especial énfasis en la conservación y preservación de la memoria visual de todo aquello que se pueda reproducir mecánicamente. Este interés lo llevó a promover la creación del Gabinete de Artes Gráficas del Museo Nacional, siendo miembro de su junta consultora.

Un encuentro con lo precolombino

La hermana mayor del arquitecto lo invitaba a pasar vacaciones en Pereira. Allí, su cuñado tenía una finca en donde había unos cementerios indígenas. “Me entusiasmaba mucho por que los ‘guaqueros’ encontraban en sus excavaciones cosas interesantes y pensé que en alguna parte tenía que estudiar ‘guaquería’, y me vine para el Museo Nacional.

Allí estaban dos señoras, entre ellas la esposa de Gerardo Molina, rector de la UN (de 1944 a 1948), y les dije –quiero ser ‘guaquero’–, se murieron de la risa y me contestaron –eso está prohibido ¡cómo se le ocurre!–, cuenta Castro.

Al persistir con la idea, las señoras le advirtieron a Castro que había un curso de Antropología Social en el que se veía eso y así, abrazó la posibilidad de meterse más en los diseños precolombinos. De ahí que en muchos de sus logotipos se presente esta influencia, como en los de la Fundación para la Educación Superior, FES, Artesanías de Colombia, la Red de los Países No Alineados, entre otros.

El logotipo del Congreso Eucarístico: el mejor recuerdo

Dicken Castro recordó que en el año de 1966 la Curia le encargó hacer un símbolo para el Congreso Eucarístico. Era la primera vez que venía un Papa a América y no sabía qué hacer, pues no dominaba las prácticas religiosas. Pero, tenía un amigo párroco que le insinuó que había una cosa muy bella y especial que llamaban “la comunión”.

“Entonces empecé a dibujar y trazar los peces en el comedor y además en color rojo que significa amor, lo encerré en un círculo mostrando a Dios sin principio ni fin. Lo presenté en azul y entonces el padre dijo: ‘¡Lástima! ¿Por qué lo hizo en azul?’. Y le respondí que lo traía así porque veía que en las iglesias usaban esos colores como morados y que lo había hecho en rojo pero me parecía muy liberal”.

Vecol

Castro recuerda el origen del logo de Vecol. “A mí me interesaba mucho la síntesis que hacía Picasso de los

toros, y me encontré en un libro su proceso. Vecol, que representa la medicina para animales, me orientó a trabajar un animal que pudiera representar al mismo tiempo varios animales, un perro, un gato, un caballo o un toro, en una única imagen”, señaló el arquitecto.

Anterior logotipo de Colsubsidio

La primera imagen de Colsubsidio le trae gratos recuerdos a Castro, pero también una infinita tristeza, porque después de 40 años de identificar una de las principales cajas de compensación familiar, fue cambiada. Si bien reconoce que es una idea creativa, dice: “Este logo lo cambiaron por un diseño japonés que vino a destrozar la identidad de mucha gente”.

Las monedas de 200, 500 y 1.000 pesos

El Banco de la República abrió un concurso en 1994 para seleccionar las imágenes que debían llevar sus nuevas monedas. “Nos presentamos cinco diseñadores y trabajamos con el profesor Orlando Beltrán de la UN en varios diseños”.

“El símbolo de la actual moneda de 200 es un diseño precolombino de Caldas, es de una máquina para hilar y a mí me pareció muy bello. Lo traje a concurso y es el que está en la moneda actual”, señaló Castro.

En el mismo concurso ganó la moneda de 1.000 pesos (que a la fecha se encuentra fuera de circulación), con un diseño precolombino. La moneda de 500 pesos también fue seleccionada, y todavía está en uso. “Ganamos el concurso, las directivas del Banco estaban muy contentas”

Colaboración especial Philip Salazar, Diseñador Gráfico, Universidad Nacional de Colombia.



Por: Orlando Beltrán

En la década de los setenta se logró definir el objetivo del Diseño Gráfico como disciplina académica en la Universidad Nacional, deslindándolo de la publicidad, confusión recurrente en esa época. Se estudiaba un ciclo común con los estudiantes de Bellas Artes y después del quinto semestre cada uno tomaba la carrera elegida; en Diseño Gráfico nos recibían los maestros Marta Granados, David Consuegra y Dicken Castro, quienes tenían gran incidencia en la vida gráfica del país y cuyos encargos más importantes eran desarrollados por ellos. Tenerlos de profesores infundía respeto y admiración. Transmitían su profesionalismo, su sensibilidad, sus intereses. No era solamente el aprendizaje de una técnica, era una manera de pensar la imagen, llena de relaciones y razones.

El profesor Castro desarrolló la idea de la simultaneidad entre las

acciones de vida y el trabajo creativo. En Bellas Artes, la actitud de sorprenderse, asombrarse y observar van ligadas a una manera de ser. De eso se nutre la imagen, de referentes de todo tipo; literarios, históricos, sonoros, de humor, de síntesis. Creo que es una impronta que dejó en todos nosotros. A veces son ideas y conceptos percibidos y dichos sutilmente, otras sobreentendidos o descifrados con el paso de los años. Como un texto impreciso, que para cada generación es un descubrimiento.

Desde que era estudiante de Diseño Gráfico, estuve vinculado a su estudio de diseño y arquitectura y luego bajo diversas modalidades laborales en proyectos específicos. Tuve y tengo la oportunidad de colaborar con significativos trabajos de la más diversa índole, desde señalización, hasta diseño editorial, desde diseño de exposiciones hasta programas de identidad gráfica. Todos se desarrollan con la impronta de su creación.

Otros encargos

- Castro también es el creador del logotipo de Ospina y Cía., la constructora que está representada por un diseño rojo que abstrae la división de espacios propios de un proyecto habitacional.
- Un fragmento de tejido que tiene su origen en el 11º Congreso de los Países No Alineados. Al unirlo con otro similar cabía arriba, hacia abajo y a juntos lados, se forma un tejido.
- La Casa de la Madre y el Niño. Es una casa de adopción. “Aquí vemos una ronda entre una madre y un niño y por ningún lado se ve al papá”.
- Río Medellín. “Este me llega al alma. Muy reconocido y lo han utilizado para toda clase de campañas para que la gente se apropie de los riachuelos y del mismo río Medellín.”
- “Alguien me pidió traer un símbolo para un evento llamado –Vuelven los Caballos–. Eso fue un viernes y me dieron ocho días. Con la frase de una de las estrofas del Himno Nacional ‘centauros indomables descienden de los Andes’, el domingo ya lo tenía y emocionadísimo lo entregué antes de tiempo.”
- El símbolo de la FES, tiene una connotación precolombina, es repetir la figura, así pues, se vuelve algo muy nacional.
- “Una de las cosas que a mí me ha interesado mucho es la guadua. Existían muchos congresos sobre el bambú y entre ellos, conocí a un francés y me pidió que hiciera un símbolo y este es el más bello bambusario del mundo”.

Privilegios de estudiar en la UN

Castro recuerda que entró a estudiar Arquitectura a la UN en Bogotá, en la década de los 40, en la Ciudad Universitaria, que recién empezaba a funcionar. “Éramos absolutamente privilegiados, habían buses que nos recogían en el interior. En esa época no había proliferación de arquitectos y los reconocidos de la época eran solo cuatro o cinco”.

Además, evoca con orgullo de la UN: “La tengo muy adentro de mi alma, es mi alma máter, todas las facultades estaban en la Ciudad Universitaria y todo lo que pasaba allá era importantísimo, podíamos tener contacto con otras facultades, tener una buena biblioteca e ir de un lado para otro”, agregó Castro, quien insiste que no hay en Colombia ninguna universidad que se parezca a la Nacional, aunque haya muchas y muy importantes.

Estudiantes organizan su propia Feria de Oportunidades

Un grupo de alumnos de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Colombia se encuentra organizando la Primera Feria de Oportunidades con el propósito de generar un espacio de desarrollo laboral. El evento tendrá lugar en el Edificio de Ciencia y Tecnología el próximo 18 de septiembre.

Francisco Tafur López/Unimedios

Bogotá. Forjando su futuro desde el inicio de su carrera en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Colombia, un grupo de estudiantes de diversos programas y semestres se dio a la tarea de organizar la Primera Feria de Oportunidades de dicha facultad.

La labor, que demandó varios meses, no resultó tarea fácil. Los alumnos, encabezados por Nicolás Rodríguez, director del proyecto, se dieron a la tarea de contactar una a una cada empresa que va a participar del evento que se llevará a cabo el próximo 18 de septiembre en el Edificio de Ciencia y Tecnología Luis Carlos Sarmiento Angulo de la Universidad Nacional.

Finalmente, con el objetivo de ofrecer un espacio para generar vínculos entre la Universidad y las empresas, así como brindar una serie de oportunidades laborales, el evento contará con la presencia de compañías tan importantes como Accenture, Carvajal S.A., Mecánicos Asociados, Colsubsidio, Cusezar S.A., Quala S.A., Johnson Diversey, Alianza Team, Procter & Gamble y Gattaca S.A.

Así mismo, asistirán otras empresas de gran trayectoria en el sector real de la economía colombiana como Ecopetrol, Codensa, Tigo, Alpina, Hewlett Packard, AstraZeneca, TecnoQuímicas, Alimentos Polar, Cemez, Oxy, Elemplo.com, Everis y Grupo Gales, entre otros.

“La idea es dar a conocer posibles formas de vinculación laboral de los estudiantes y egresados de la Facultad de Ingeniería con las empresas participantes. Pero la intención es

que no se limiten los cupos únicamente a los estudiantes de los últimos semestres para que hagan sus prácticas, sino de niveles anteriores para que las personas vayan teniendo algún tipo de roce profesional”, afirmó Rodríguez.

De manera que los alumnos que participen podrán saber qué competencias buscan las empresas, cuáles son las formas de vinculación para su práctica universitaria y profesional y así interactuar con la realidad del mundo laboral colombiano.



Victor Manuel Holguín/Unimedios

Las empresas participantes contarán con un quiosco donde tendrán la oportunidad de explicar a los asistentes el modelo de negocio de las mismas, el perfil profesional que están buscando de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería

de la Universidad Nacional y las formas de vinculación laboral.

Así mismo, entre las 9:00 de la mañana y las 5:00 de la tarde se ofrecerá una serie de conferencias por parte de algunas de las principales compañías que participan de la feria. Según el cronograma de actividades, en su orden intervendrán Carvajal S.A., Colsubsidio, AstraZeneca, Quala, Johnson Diversey, Alianza Team, Alimento Polar, Dow, Siemens, Everis, Oxy y Tigo.

“Buscamos mostrarles a los estudiantes que pueden tener un desarrollo profesional en nuestra compañía. Que tienen la capacidad de ejercer y de crear herramientas para el crecimiento de nuestro portafolio de productos

y servicios, tanto en el país como en la región”, dijo Ana María García, coordinadora de Selección e Integración de la multinacional Siemens.

Según García, el aporte de los estudiantes y egresados de la Facultad de Ingeniería se puede presentar desde diferentes campos como el diseño de equipos electromecánicos, producción de servicios, logística y comercio exterior, entre otros.

De hecho, la experiencia de esta empresa con los estudiantes de la Universidad Nacional ha sido realmente sobresaliente. “Los alumnos han demostrado tener un perfil guerrero, con gran capacidad de análisis y se han complementado con el lineamiento de las políticas de la compañía”, agregó la coordinadora de Selección e Integración de Siemens.

“La idea es ofrecer en primera instancia este proyecto a los estudiantes de la facultad y, más adelante, extenderlo a todas las carreras”, explicó Nicolás Rodríguez, director de la Feria de Oportunidades.

Dentro del evento tendrán la oportunidad de participar todas las carreras de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Colombia como lo son la civil, agrícola, mecánica, mecatrónica, química, eléctrica, electrónica, sistemas e industrial.

Para mayor información los estudiantes pueden comunicarse con Nicolás Rodríguez Gallo, al teléfono 316 5000, extensión 10725, celular 300 6745124 o al correo electrónico feriaop_fibog@unal.edu.co. Así mismo, tienen la oportunidad de consultar la página web www.ing.unal.edu.co/foun.

Antes de la realización de la Primera Feria de Oportunidades de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Colombia, los estudiantes interesados tendrán la oportunidad de participar de la charla ‘¿Cómo hacer una hoja de vida y presentar una entrevista con éxito!’. El evento, que será dictado por las firmas E-hunters y Elemplo.com, tendrá lugar igualmente en el auditorio del Edificio de Ciencia y Tecnología Luis Carlos Sarmiento, el viernes 11 de septiembre entre las 2:00 y las 4:00 de la tarde. La entrada es libre.

Gimena Ruiz Pérez/Unimédios

Medellín. Julio es indígena arhuaco de la Sierra Nevada de Santa Marta, cursa segundo semestre de Matemáticas y es uno de los 87 indígenas que adelantan estudios de educación superior en la UN en Medellín. Aunque confiesa la dificultad de los nativos para adaptarse al sistema educativo tradicional, la firme intención de volver a su comunidad y transmitir los conocimientos y experiencias adquiridas en la academia, lo llena de orgullo y motivación.

Especialmente, porque ahora es el primer indígena de su comunidad que estudia Matemáticas en una universidad y su sueño, una vez se convierta en profesional, es regresar. “Quiero ayudar a mi comunidad, ese es el objetivo de todos los que salimos de nuestra tierra; volver y llevar todos los conocimientos a nuestro pueblo”.

Al igual que Julio, Óscar Montero de la Rosa, indígena kankuamo de la Sierra Nevada, se ha convertido en el vocero de los estudiantes indígenas en la UN en Medellín y en la Organización de Indígenas Estudiantes, OIE. Trabaja de la mano de sus compañeros para asumir los cambios y choques culturales que enfrentan al dejar sus comunidades.

Óscar Montero de la Rosa, es estudiante de Ingeniería de Minas y Metalurgia y tiene claro el papel que cumple en la OIE: “Mi función principal como representante de la Organización es abrir espacios a los indígenas para que puedan capacitarse y volver a sus comunidades con nuevos saberes y que la sociedad, que no pertenece a su cultura, no los mire con ojos extraños sino que se permita conocer sus tradiciones, sus pensamientos, sus anhelos, sus esperanzas y su forma de vida”.

El Compromiso de la U

El compromiso de la Universidad para asegurar la permanencia de las minorías étnicas es grande. Especialmente, si se considera que los aspirantes a cursar programas de educación superior han estado en aumento. Sin embargo, todavía resta garantizar su permanencia.

En la UN Medellín, “el propósito con esta población es brindarles confianza para que se acerquen y nos cuenten sus dificultades y propiciar espacios de acompañamiento e inducción a la vida universitaria, facilitando su inmersión a la vida social y universitaria”, puntualizó María Eugenia Aristizábal Giraldo, jefe de Promoción Social.

La formación indígena en la Universidad, ¿un sueño cultural?



Archivo particular

Estudiantes indígenas de diferentes comunidades cuentan su historia de vida en la ciudad, en la Universidad y en sus comunidades. Adaptarse al rigor académico y el choque cultural son los principales retos que enfrentan a la hora de dejar sus comunidades para hacerse profesionales. La inclusión en la vida universitaria es un sueño, pero todavía falta camino por recorrer.

Indígenas en Medellín

Actualmente, 620 indígenas son estudiantes que están en la capital antioqueña en busca de títulos universitarios: en la Universidad de Antioquia, suman 495; inscritos en la UN en Medellín, 87 y los demás se matricularon en otras instituciones como el Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM), la Universidad de Medellín y el Politécnico Jaime Isaza Cadavid.

El Programa de Admisión Especial (PAES), que coordina Promoción Social, también ofrece el Plan Padrino. “Los estudiantes beneficiados con este programa son los indígenas, los mejores bachilleres de municipios y los mejores bachilleres país, éstos últimos apadrinan a los indígenas y bachilleres de municipio, es decir, se convierten en sus compañeros y amigos, los ayudan a acoplarse a su nuevo entorno cultural y académico, a movilizarse en la ciudad, a conocer los espacios de la Universidad”, explicó Aristizábal Giraldo.

Se trata no solo de ofrecer programas, sino condiciones competitivas para las minorías étnicas y en el caso de Medellín, alternativas para los indígenas, que a monto propio, recurren para mantenerse unidos a un punto de encuentro propio en la ciudad. Se trata del Cabildo Indígena Chibcariwak, considerado el segundo hogar de los estudiantes indígenas en Medellín. Allí viven, comparten sus experiencias de vida, realizan discusiones académicas, practican sus lenguas nativas y realizan jornadas culturales.

Sin embargo, la precaria formación básica en la primaria y la secundaria, se evidencia sobre todo en áreas de Español y Matemáticas a la hora de enfrentar estudios universitarios, porque en las comunidades indígenas la educación está enfocada a preservar su cultura.

Con el ánimo de subsanar las deficiencias en la formación básica, se han implementado otras estrategias con las que se espera hacer más fácil la transición entre el colegio y la universidad. Una de ellas es la crea-

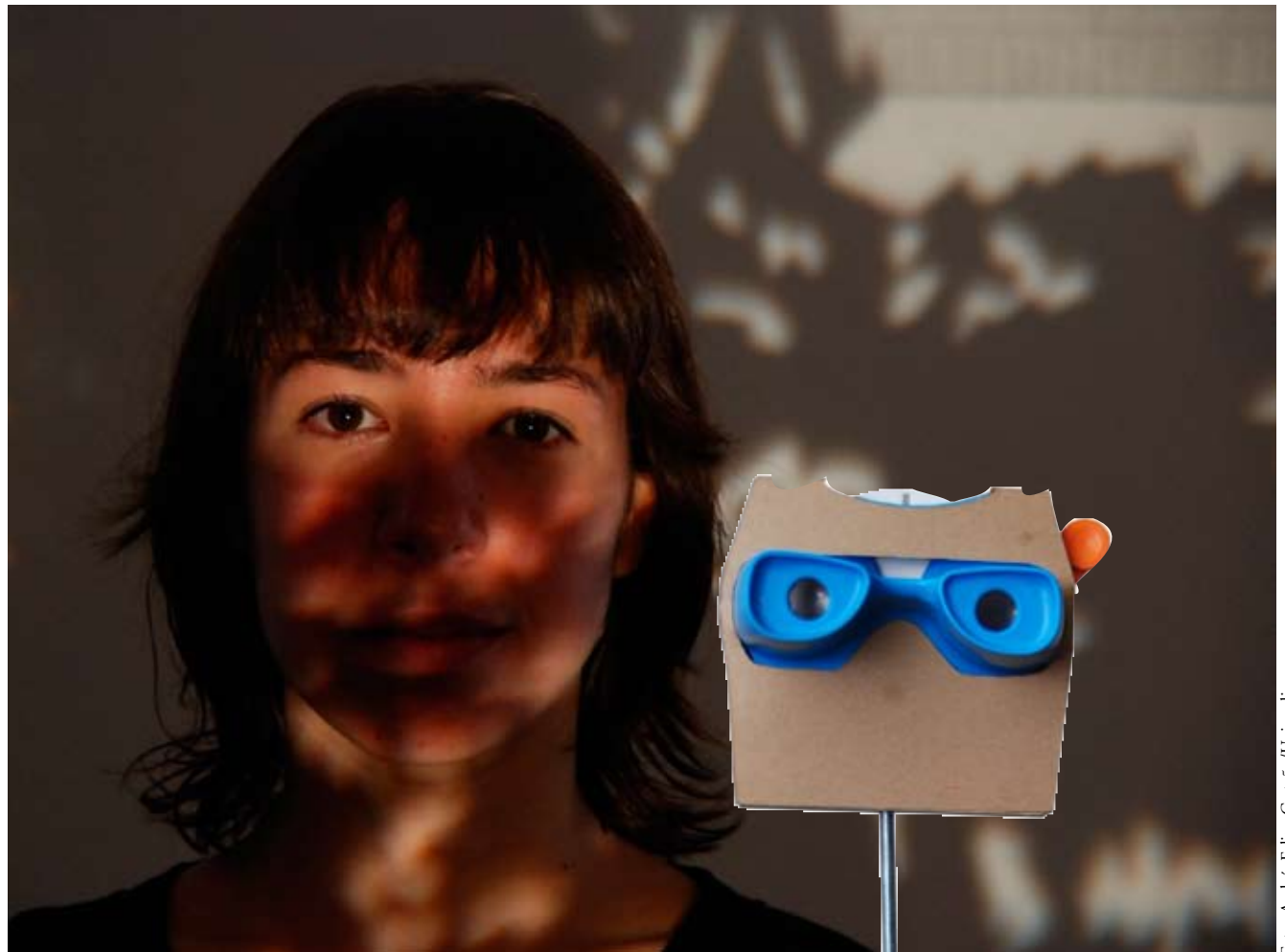
ción del curso Razonamiento matemático, que pretende, por un lado suplir las carencias en la formación básica y por otro, estimular y desarrollar un interés por esta ciencia.

Sus dificultades para enfrentar la formación universitaria se reflejan en el bajo número de estudiantes graduados. De acuerdo a las estadísticas, en el periodo entre 1997 y 2007 tan solo 7 estudiantes indígenas lograron terminar su carrera.

Ahora bien, las desventajas evidentes que trae el aislamiento cultural plantea un problema de fondo: ¿Hasta qué punto es conveniente el proteccionismo de las culturas indígenas? El inevitable proceso de globalización, con sus buenas y malas consecuencias, ha hecho más apremiante la necesidad de integrar las culturas indígenas con la cultura occidental, como mecanismo de supervivencia. Algunos creen que todo tipo de intromisión es perjudicial. Otros consideran que se hace un daño mayor manteniéndolos aislados en un mundo donde la integración cultural es inevitable.



Egresadas de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia, Angélica Teuta y Angélica Chavarro son algunas de las nuevas caras del ámbito artístico nacional que, aparte de sobrevivir de este oficio, se han dedicado a abrir espacios de reflexión dentro del público en general.



Fotos Andrés Felipe Castaño/Unimedios

Las artistas 'Angelica...les'

Francisco Tafur López/Unimedios

Bogotá. Recientemente dos egresadas de la Universidad Nacional de Colombia dejaron el nombre de la Institución en alto. Se trata de Angélica Teuta y Angélica Chavarro, ex alumnas de la Escuela de Artes Plásticas, quienes desarrollaron unas exitosas exposiciones en prestigiosos lugares de Bogotá y, además, se encuentran proyectando su carrera de manera vertiginosa.

En el caso de Teuta, el pasado 29 de agosto y después de dos meses, concluyó la exposición 'Creyendo en fantasmas', una muestra compuesta por cinco proyectos que se reúnen a partir del tema que se titula: Los fantasmas, en la galería Casas Reigner.

"Los cinco proyectos manejan un diálogo entre ellos mismos mediante la utilización de conceptos prefotográficos. Cada uno de

ellos se especializa en lo que sería el concepto básico de la fotografía", señala la artista de 24 años.

Se trata de una obra que Teuta viene trabajando desde el año pasado. Sin embargo, desde sus inicios en el arte siempre se ha inclinado por la fotografía, y la investigación de su trabajo como artista siempre ha estado de una u otra manera relacionada con este ámbito.

"Pretendo demostrar cómo están mediatizadas las relaciones por los medios de comunicación, por las infraestructuras eléctricas, en fin, por todo ese alambreado público donde se empiezan a construir caminos".

"Mi idea es hacer fotografía a través de la escultura. Por esa razón muchas de mis obras tienen relación con la arquitectura, con temas de la percepción, la ilusión y con los problemas de la visión", destaca la joven, egresada en el año 2005 de la Universidad Nacional.

Pero, como si fuera poco, Angélica Teuta también se encuentra

proyectando su trabajo en el ámbito internacional. Precisamente en este momento se encuentra radicada por un mes en la ciudad de Sao Paulo (Brasil) luego de haber ganado la residencia artística 'Consonancias', organizada por el Distrito, a través de la Fundación Gilberto Alzate Avendaño.

"La residencia se hace con la galería Vermelho en Sao Paulo. Ellos son los encargados de recibirnos y realizar un intercambio cultural entre brasileños y colombianos", destacó la joven artista nacida en Medellín. Precisamente, durante la residencia, la galería Vermelho organizó una muestra de arte joven colombiano llamada 'Asimetrías y convergencias', la cual también será vista en Buenos Aires (Argentina), donde también está invitada la artista de la Universidad Nacional.

Pero la experiencia internacional de Angélica no se limita a las residencias o a





los concursos. La ex alumna tuvo la oportunidad de vivir durante varios meses en Israel, hecho que le sirvió, según ella, para ampliar su pensamiento.

“Como allá todo se hace al revés, se lee de derecha a izquierda y se mira de abajo hacia arriba. Además, hablan enredado, en fin, toda esa desubicación termina abriéndole el campo visual a uno”, dijo Angélica Teuta.

La joven, egresada de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Nacional en el año 2007, destacó que la clave del éxito es el trabajo constante.

“Desde que saqué la tesis no he parado de trabajar. Prácticamente dos meses después me tocó sacar obra nueva. Eso no lo hacen muchos artistas que se quedan dos años mostrando la tesis en todos lados. Lo que hay que hacer es tener un trabajo fuerte desde el principio porque ese es el que empieza a abrir puertas”, destacó Teuta.

Angélica agregó que lo más difícil de ser artista es no tener claro el sentido de su trabajo. “Lo complicado de salir de Artes es que durante la carrera tienes tutores que siguen tu trabajo y te guían por el camino que debes continuar. Pero cuando sales te toca a ti ser tu propio guía y hacer solo tu búsqueda. Si encuentras lo que quieres antes de egresar de la universidad es buenísimo porque

tienes el punto de partida para un trabajo mejor”, concluyó.

Al rescate del paisaje urbano

La calidad de los artistas de la Universidad Nacional no solo se refleja en los campos de la escultura o la fotografía, como en el caso de Teuta, sino también en el de la pintura. Una de las representantes más relevantes es otra Angélica.

Se trata de la bogotana Angélica Chavarro, quien se tituló en el año 2003 y ahora se encuentra exponiendo parte de su obra en la galería del edificio de Skandia.

Desde que salió de la UN su trabajo ha venido desarrollándose con una exploración entre el espacio y la obra pictórica. “Mi obra ha venido desarrollándose por series. La primera se tituló ‘Insinuaciones naturales’, que fue muy abstracta y con mucho color, muy inclinado hacia lo que trabajé en pregrado y lo que presenté como tesis”, señaló Chavarro.

Las obras de ese entonces eran muy modulares, con pinturas muy fragmentadas y jugando con el espacio. “Se puede recomponer la pintura en cada momento de acuerdo con el gusto del espectador y al espacio que ocupa”, aclaró la artista.

Posteriormente, continuó la serie ‘Miradas urbanas’, que estuvo en exhibición el año pasado en la

Cámara de Comercio de Bogotá y la cual vuelca su mirada hacia el paisaje urbano. “Ha sido una reflexión de íconos y de objetos del paisaje urbano, que nos pueden hablar de él sin mostrar la totalidad del panorama. Mi mirada se fue hacia el cielo y hago una reflexión de cómo el hombre se ha ido apropiando incluso de eso y se han ido tejiendo redes urbanas con el cableado eléctrico”, explicó Chavarro.

En ese sentido, lo que pretende la artista es hacer una reflexión de los cables como una representación simbólica de las redes urbanas y las relaciones humanas contemporáneas. “Pretendo demostrar cómo están mediatizadas las relaciones



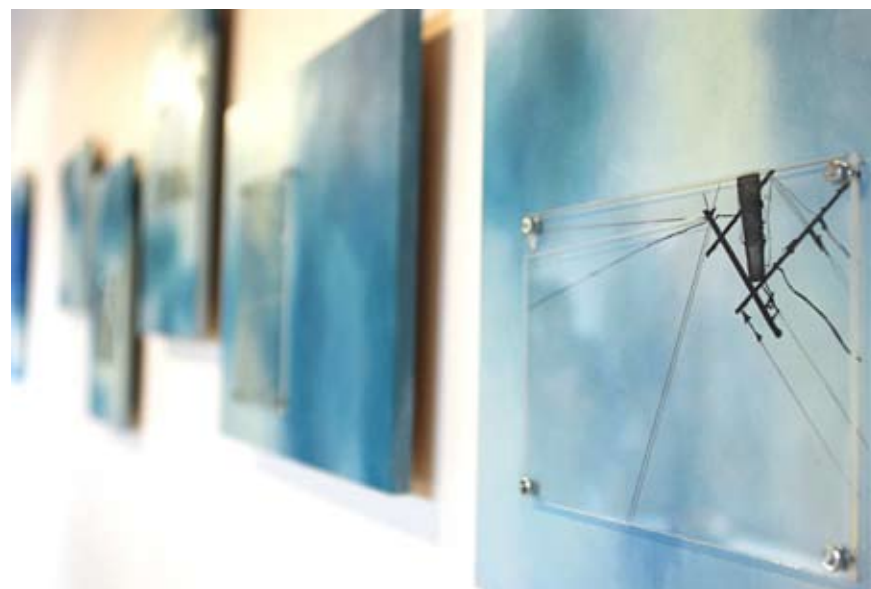
“Mi idea es hacer fotografía a través de la escultura. Por esa razón muchas de mis obras tienen relación con la arquitectura, con temas de la percepción, la ilusión y con los problemas de la visión”

por los medios de comunicación, por las infraestructuras eléctricas, en fin, por todo ese alambreado público donde se empiezan a construir caminos”, agregó Angélica.

Finalmente, la más reciente creación de Angélica Chavarro es la serie ‘Intervenciones’, que estuvo en el centro cultural Skandia hasta el pasado 28 de agosto, donde profundiza aún más en el sentido en que el hombre interviene la mirada al cielo.

“En esta muestra vamos a encontrar folios sobre lienzo y madera, además de ensamblajes. Son acrílicos intervenidos con diferentes técnicas, como buscando o jugando un poco con la idea de una ventana”, puntualizó Chavarro.

Finalmente, la artista aseguró que esta serie aún no ha llegado a su final. Seguirá explorando este tema que, según ella, espera madurar hasta ser reconocida en el medio artístico.





Fotos Andrés Almeida/Unimedios

Música de Cámara se toma Manizales

Jean-Jacques Balet, Mayumi Kameda, Erico Fonseca, Cristiano Vogas, Mike Jiménez, Virgine Robilliard, Monique Duphil, Mark Mills, Valeriano Lanchas, Phillipe Savoy, Teresita Gómez, Diver Higüita, Mintcho Badev y Alejandra María Torres son tan solo algunos de los artistas que se han presentado en las Temporadas Internacionales de Música de Cámara, evento coordinado, creado, organizado y liderado por la UN en Manizales.

Fanny Lucía Pedraza Valencia/Unimedios

Manizales. Cada año, entre los meses de abril a octubre, pianistas, flautistas, chelistas, trompetistas, violinistas, saxofonistas y cantantes, se reúnen en el Auditorio de la Universidad Nacional del campus Palogrande para ofrecerle al público de Manizales un repertorio de obras clásicas, inéditas o propias de la Música de Cámara.

El principal atractivo de esta Temporada es ser el único evento gratuito especializado en este género musical en la ciudad, ya que, entre muchos escenarios, la UN en Manizales es la única Universidad de la capital caldense en contar con un espacio pensado y construido acústica y arquitectónicamente para la realización de este tipo de espectáculos.

“La UN en Manizales construyó a finales de la década de los noventa

un auditorio en el campus Palogrande, en donde se realizaban actividades en solicitud de entidades externas, lo que no mediaba la iniciativa de la Universidad, por eso cuando llegué a la Vicerrectoría en el año 2003 vi la necesidad de que la Institución hiciera un papel más activo con este auditorio en el campo cultural. En vista de que este espacio había sido construido con condiciones especiales de acústica, pensando básicamente para la música y no tanto en otro tipo de manifestaciones artísticas, era importante y necesario que la Universidad creara su propia Temporada de Música de Cámara”, explicó el docente e investigador Jorge Eduardo Hurtado, vicerrector de la UN en Manizales en el 2003.

Con esta iniciativa, el docente Hurtado se reunió con el músico y pianista manizaleño Juan David Molano, quien se puso a cargo de la Temporada como Director

Artístico, no solo por la magnitud del proyecto sino también por la gran trayectoria artística que ha cultivado alrededor de diferentes países en el mundo.

“Son cosas de la vida, yo también estuve planteando en una época hacer una Temporada de Música de Cámara en la ciudad y se dio la casualidad que el vicerrector



Jorge Eduardo Hurtado también lo estaba pensando, así que ambos coincidimos en crear un evento para la comunidad universitaria y para el público manizaleño, el cual hasta el momento ha manejado un perfil bastante alto”, aseguró Juan David Molano, pianista y director Artístico de la Temporada Internacional de Música de Cámara.

Conciertos nacionales e internacionales

Hasta el mes de agosto de este año, la Temporada de Música de Cámara ha realizado 30 conciertos, 7 en la primera Temporada realizada en el 2006, 11 en la segunda en el 2007, 6 en el 2008, y para este año en el que se cumple la cuarta edición de Música de Cámara se han realizado 6.

Según Molano, “lo más satisfactorio es poder manejar un tipo de programación muy variada con artistas internacionales en formatos muy diferentes, además hemos adelantado estrenos de compositores locales que han sido reconocidos internacionalmente y que hacen de la Música de Cámara un arte para admirar”.

Por su parte, el ex Vicerrector de la UN en Manizales y líder de este proyecto afirmó: “Creo que ha habido buena acogida por parte de artistas internacionales e incluso, en muchos casos, han venido a la Temporada sin cobrar honorarios, lo cual es una muestra de su apoyo a este evento. La Universidad tiene que hacer un gran esfuerzo económico para este fin y también se ha logrado que otras entidades como el Banco de la República apoyen esta iniciativa con conciertos financiados por ellos, considero que en la medida en que se vaya consolidando la Temporada otras entidades se irán sumando a ella con aportes importantes”.

Los asistentes y los artistas
Cuando se realiza un concierto el auditorio, que tiene una capacidad para 500 personas, reúne aproximadamente a unos 490 espectadores, aunque algunas veces las sillas no alcanzan para congregarse a todo el público, motivo por el cual muchas personas se quedan de pie o por fuera de la presentación.

“Dentro de la función que cumple una universidad está el de tener espacios de formación cultural hacia la ciudadanía en general con una función social, de creación, de comunidad, de experiencias lúdicas interesantes, y lo que está haciendo la UN en Manizales es algo que no existía en la ciudad y por ello debe concebirse a sí misma como una cohesionadora

de lo social y nada mejor que el arte para esto”, argumentó el señor Felipe Ángel, uno de tantos asistentes que visitan la Universidad para participar de la Temporada de Música de Cámara.

Michel Bellavance, flautista canadiense que se presentó en la Temporada por segunda vez aseguró: “Desde la primera vez que vine a este auditorio siempre quise volver, para mí es un honor poder participar y presentarme con diferentes artistas nacionales e internacionales que también son invitados por la Universidad”.

Otro de los factores influyentes de este evento en el público es el hecho de hacer arte dirigido, no solo a artistas o amantes de la Música de Cámara sino que también reúne a aquellos espectadores deseosos por conocer y por experimentar nuevas alternativas artísticas en la ciudad.

Álvaro Andrés Cardona Gómez, otro de los espectadores comentó: “Me parece que este evento es muy importante porque nos demuestra que la cultura clásica se puede fusionar con la moderna. Además, existe una unión entre el artista y el público, lo que se convierte en una buena aleación cultural y nos demuestra que el arte nunca cumplirá su ciclo ya que el arte nos vuelve más humanos”.

Para la pianista colombiana Teresa Gómez “esta Temporada es un logro para Manizales, porque se respira un alto nivel cultural, porque en esos pequeños detalles de organización es donde se ve la importancia que las personas le están dando a esta parte que nosotros hacemos que es la música”.



Bogotá. En la ribera del trapecio amazónico colombiano se encuentra el pueblo Tikuna. En su tesis de maestría Eduardo Gómez, lingüista de la UN, evaluó cómo la transferencia de conocimiento ancestral a través de la oralidad se ha ido desvaneciendo por la influencia de los medios de comunicación y la enseñanza occidental.

“Se desdibuja tradición oral Tikuna”



Este pueblo, duèè (gente tratable), como se denominan a sí mismos, hablan ‘tucuna’, lengua independiente o de estirpe única, que no tiene filiación lingüística demostrada hasta ahora.



Actividades cotidianas y vitales que se transmitían de forma oral, como la pesca, se ven influenciadas por el mundo occidental. Del arpón y la flecha se pasó a la malla.



Aunque las malocas son lugar de transmisión de conocimiento, Eduardo explica que hasta la caza de una danta puede ser un ritual para implantar saberes.



Son pocos los abuelos Tikuna que aún la conservan, porque los espacios y las dinámicas tradicionales de transmisión oral pierden terreno.



El investigador corroboró que los indígenas del trapecio tienen celulares, televisores, radios... Y todo eso erosiona la tradición oral.



La transmisión de conocimiento inicia desde la cuna, con los cantos de las madres.



Incluso, la escuela afecta. A muchos niños no les gusta hablar ante sus compañeros en lengua ‘tucuna’ porque les da vergüenza con los niños colonos.



El Lingüista indica que la estrategia ahora es usar la misma tecnología (el mismo canal) para transmitir conocimiento, pero en ¡‘tucuna’! Devolver un poco lo perdido.



Pero, ahora la estrategia va más allá... Un grupo musical, Eware, apareció en la frontera y canta en ‘tucuna’ cumbias, porros y vallenatos. Toda una novedad, con un objetivo que la lengua perdure de generación en generación.